

La OCDE evalúa el nivel de los alumnos de 15 años

Crece la brecha entre alumnos con y sin recursos: la equidad se tambalea

Una de las fortalezas del sistema educativo español empeora debido a la crisis

CELESTE LÓPEZ / MAITE GUTIÉRREZ
Madrid / Barcelona

Las aulas son reflejo de lo que ocurre en las calles y en los hogares. Una España sumergida en la crisis desde hace cinco años, con una tasa de paro de las más altas de Europa y con más de 1,5 millones de personas en riesgo de pobreza o exclusión social –según las oenegés– no era de extrañar que tuviera su reflejo en el rendimiento escolar de los menores, rompiendo una de las fortalezas que tenía hasta el 2012 el sistema educativo español, la equidad.

Según los datos del último informe PISA, “la equidad en los resultados educativos en España ha empeorado”. En el 2012 los alumnos con un buen nivel socioeconómico superaron a los alumnos con menos recursos en 34 puntos en matemáticas, una diferencia seis puntos superior a la observada en el 2003. En el 2012 los chicos superaron a las chicas en 16 puntos –una diferencia en rendimiento entre ambos grupos de siete puntos superior a la existente en el 2003– y los alumnos repetidores obtuvieron 102 puntos menos que los no repetidores en el 2012, lo cual representa diez puntos de aumento con respecto al 2003 en la diferencia entre ambos grupos de alumnos.

La secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio, reconoció ayer que la influencia del factor socioeconómico de los alumnos sobre el rendimiento “es por primera vez más elevado que en otros países”. Aunque, según indicó, aún “no hay respuesta” para explicar tal pérdida de equidad, Gomendio mencionó como “hipótesis” el incremento de la proporción del alumnado inmigrante en las aulas y, por tanto, de la diversidad. Por su parte, el analista principal de PISA, Pablo Zoido, indicó que aún es pronto para relacionar el impacto de la crisis o de los “recortes” (utilizó esta palabra en presencia de Gomendio) con los resultados de este año de PISA.

Pero las desigualdades en fun-



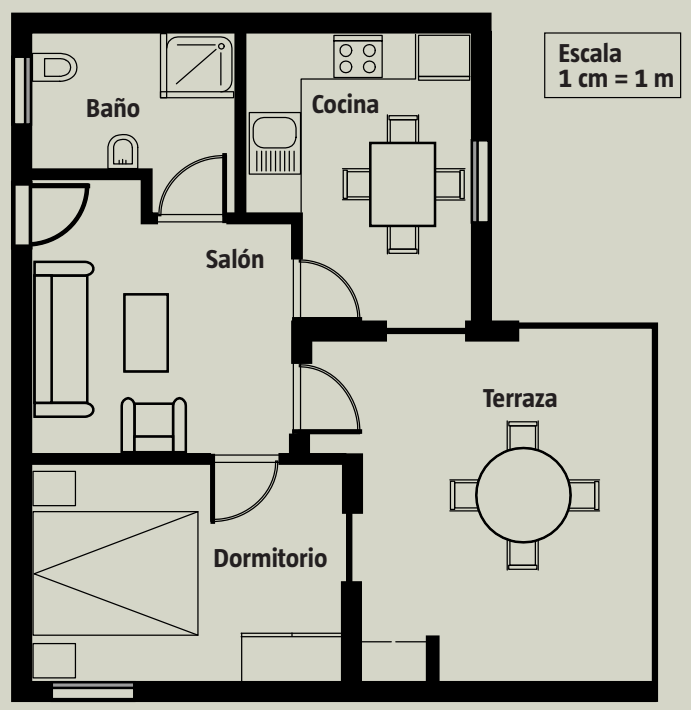
ROSER VILALLONGA TENA / ARCHIVO

Alumnos de ESO de un instituto de l'Hospitalet de Llobregat

UNA DE LAS PRUEBAS

Calcular la superficie de un apartamento

■ PISA mide las destrezas del alumno para aplicar conocimientos. Establece seis niveles de dificultad. El ejemplo reproducido aquí es un problema de nivel medio-alto (4). El alumno debe calcular la superficie total del apartamento –incluidas la terraza y las paredes– de la forma más eficaz posible. Existe un método con el que sólo sería necesario medir cuatro longitudes. PISA pide al estudiante que encuentre este método y lo aplique.



Cuando estancarse es avanzar

Enric Prats

En sólo doce años, PISA ha pasado a ser el faro que nos quiere marcar el camino para conocer mejor nuestros sistemas educativos. Cada tres años, los resultados son muy esperados por autoridades académicas, analistas y prensa. Seguro que este interés es menos marcado entre docentes y familias, más pendientes del día a día, aunque tarde o temprano notarán las re-

E. PRATS, profesor de Pedagogía (UB) y director de Educación y Comunidad en el ICE

percusiones de los resultados.

El informe del 2012 muestra algunas constantes que se venían expresando en las ediciones anteriores. Quizás la más interesante es la confluencia de los de arriba con los de abajo, como resultado de un efecto de familiaridad con los ejercicios: se ha perdido la sorpresa inicial por el tipo de actividades que tienen que resolver los alumnos. Otra tendencia es la progresiva presencia dominante de países asiáticos, en detrimento de los occidentales, especialmente los del norte de Europa. De todos modos, el peligro de es-

tos informes es la tendencia a jerarquizar, a mirar en qué posición quedamos en relación con los vecinos o con los de siempre. Seguramente eso es inevitable, pero conviene saber que PISA no sirve para ordenar. PISA puede llegar a ser útil, y con muchas reservas, para estudiar determinadas tendencias en los resultados y ver cómo algunos factores del contexto se repiten para favorecer o no los aprendizajes.

Con todo, los datos sobre España son contundentes. Ni avanzamos ni retrocedemos. Y eso, en un momento de fuerte recesión y

de recortes acumulados en educación, se puede considerar un éxito relativo. Podía haber sido peor y conviene mirar al profesorado y las familias como los amortiguadores que han parado el golpe. Ocupamos el lugar que nos corresponde: un puesto medio en el conjunto de territorios españoles y de los países occidentales. No obstante, las lecturas interesadas de los resultados han empezado a proliferar y, sin ir más lejos, han servido de argumento para defender las bondades de la Lomce. Algo no va bien cuando los resultados admiten tantas lecturas discrepantes. Para mejorar la educación no necesitamos leyes y sí alejarnos del debate partidista. Y quizás también hace falta un decidido aumento en recur-

ción del entorno socioeconómico también se registran entre las comunidades autónomas. Según este informe, “existen alrededor de 55 puntos de diferencia entre las comunidades con un mayor y menor rendimiento educativo, el equivalente a casi un año y medio de escolarización. Más del 85% de las diferencias en el rendimiento en matemáticas es atribuible a diferencias socioeconómicas”, señalan los expertos, que recuerdan que en otros puntos de Europa, por ejemplo en Italia (un país con un porcentaje de población inmigrante del 10%), las diferencias de rendimiento atribuidas a la renta son del 47%.

La equidad no es un lastre, sino que es la clave para mejorar un sistema educativo, señala el

Los alumnos con un nivel socioeconómico bueno superaron a los menos favorecidos en 34 puntos

informe PISA. Hay varios países que demuestran que equidad y excelencia se complementan, y Finlandia es uno de ellos. Pese a que ha perdido posiciones en el ranking de países, sus resultados siguen siendo buenos, con pocos alumnos en la franja baja de los seis niveles que marca PISA, y muchos en la parte alta. El nivel social y económico de los padres influye poco en el rendimiento de los alumnos en este país. Aunque en esta edición de PISA Finlandia ha bajado algo en equidad. Y el país se ha puesto las pilas.

El profesor y pedagogo Xavier Melgarejo, que ha estudiado el sistema educativo finlandés durante 15 años, destaca la reacción de la ministra de Educación de Finlandia, Krista Kiuru, en este sentido: “El informe PISA ha causado un gran revuelo en Finlandia, y lo primero que ha pedido la ministra es aumentar la equidad del sistema, ayudar a los alumnos con más dificultades, porque creen que esta es la manera de ganar en excelencia”. Kiuru también ha lanzado un mensaje a la población para “revalorizar la escuela”. “Sólo si la sociedad da a la escuela el valor que merece y se implica, la educación avanzará”, afirma Melgarejo.●

LEA EL DOCUMENTO COMPLETO DEL INFORME PISA PARA ESPAÑA EN www.lavanguardia.com/vida

Los finalistas, en aquellos que van directamente a los beneficiarios de la educación, para conseguir ratios más racionales, con más profesionales en atención directa

Ni avanzamos ni retrocedemos, y eso, en un momento de recortes acumulados, es un éxito relativo

a los alumnos, no sólo maestros, y por supuesto con mayor implicación de las familias y un acompañamiento social más adecuado. Es algo serio y todavía estamos a tiempo.●